

La Iglesia y la política europea

LA IGLESIA Y LA REACCION Cuando se considera la Humanidad en la evolución en el transcurso del último milenio se observa que el cristianismo fué durante él un factor poderoso. Obraba en dos sentidos opuestos, según se mirase la Iglesia católica, apostólica, y romana o las herejías. Estas fueron siempre en el correr de los siglos, protagonistas de la libertad; aquella fué siempre un poder de reacción, o por lo menos de estabilización, de inhibición de todo movimiento progresivo. Siempre fué el sostén del principio de autoridad, a cual no debe extrañar, puesto que la base misma de la Iglesia descansa sobre la autoridad, la autoridad incontestable, a la que debe obedecer la multitud de los fieles.

Verdad es que esa base autoritaria se halla en contradicción con las palabras de Jesús: «No llamaréis a nadie señor vuestro; pero la Iglesia ha abandonado la enseñanza libertaria, igualitaria y comunista de Cristo para enfiadarse a César y tornarse así en el más poderoso sostén en el mundo de la autoridad y de la desigualdad. En el transcurso de los últimos siglos, la Iglesia católica ha sido siempre la gran fuerza de la conservación social, o, dicho más exactamente, de la conservación de las formas sociales. A consecuencia de esto, se ha visto en todas las épocas a los indiferentes y a los más morales sostener la Iglesia; como que ello respondía a su espíritu conservador y a sus aspiraciones reaccionarias. Recientemente, un diputado francés radical, más o menos irreligioso, declaró desde la tribuna parlamentaria la necesidad de aliarse con la Iglesia, robusto cimiento del orden, entendiéndose del capitalismo, basado en la autoridad y en el poder de algunos y en la obediencia y en la explotación del mayor número. Esto es lo que hace decir a tantas gentes irreligiosas que la religión es buena para el pueblo.

En nuestra época, por tanto, se presenta ahora el mismo fenómeno sociológico que se ha ofrecido durante los pasados siglos. La Iglesia católica, apostólica y romana marcha a la cabeza de la reacción; ella la dirige, la inspira, da cuerpo con otros poderes capitalistas, aliados suyos y concurrentes, y singularmente con las tribus capitalistas británicas. Ved los acontecimientos, buscad sus fuerzas motrices y lo comprobáis.

EL ANTAGONISMO DE LAS POLITICAS JESUITICA Y BRITANICA: Junto a este fin principal hay otro tan importante en el plan económico cual es la posesión de la ruta Mar Báltico-Golfo Pérsico, ruta que fué en un tiempo la vía de tránsito de las riquezas asiáticas y que debe volver a serlo, tanto por medio de los ferrocarriles como de los aeroplanos. En agosto de 1920 escribía yo en este periódico, al estudiar el conflicto rusopolaco: «La posesión de las rutas comerciales es el fin que persiguen siempre los diversos capitalistas. El alemán quería Hamburgo-Bagdad. El británico quiere Mar Báltico-Golfo Pérsico, y se esfuerza por realizar este deseo disociando a Rusia y atrayéndose a los pequeños Estados ajenos que se forman en aquellas regiones de Europa y de Asia. La Compañía de Jesús y el capitalismo británico persiguen el mismo fin. Sus intereses están en pugna. También la política británica ha ido contra la Polonia de los hitlagueles. La política británica está informada por el interés de los comerciantes y de los industriales británicos. Estos necesitan poseser las rutas que conducen, por una parte, a su imperio asiático, y por otra, a los mercados asiáticos, donde pueden vender y comprar. Como la política jesuita tiende a lo mismo, se convierte en un competidor temible. Y entonces se verifica el choque, con fuerza capaz de conmover al mundo. Es menester ver aquí la explotación de la violencia del discurso de mister Lloyd George en la Cámara de los Comunes a propósito de Polonia y de la Alta Silesia, así como la de la aprobación de casi toda la prensa británica.» Lo que yo escribí hace diez meses está precisado y confirmado por los hechos. La cuestión de la Alta Silesia no ha sido mas que la gota que ha hecho desbordarse el vaso.

Agustín HAMON

Federación Socialista Valenciana La pelota de las responsabilidades

A LAS AGRUPACIONES DE LA REGION Estimados compañeros: A la invitación a nombrar delegado y suplente al Comité Nacional han respondido un corto número de Agrupaciones, y precisa que a la mayor brevedad procedan a la elección de aquellas organizaciones que aun no lo han hecho; entendiéndose que la Comisión Ejecutiva de la región hará el escrutinio de aquellos votos que reciba hasta fin de septiembre, siendo consagrados en el cargo aquellos compañeros que reúnan el mayor número de votos. También excita esta Ejecutiva a las Agrupaciones de la región para que con toda urgencia manifiesten a la Central del Partido en Madrid el número de afiliados que cada una de ellas cuenta y las tarjetas de afiliados que necesitan, previo abono de las mismas, a 15 céntimos una. Valencia, 27 de agosto de 1921.—Francisco Sanchis, secretario.

Indalecio Prieto, a Melilla

Nuestro estimado amigo el diputado socialista por Bilbao va a Melilla con el propósito de informarse directamente acerca de lo ocurrido en nuestra zona de protectorado de Marruecos y estudiar personalmente problema tan importante para España. Indalecio Prieto quiere documentarse debidamente para el momento en que en el Parlamento haya de intervenir la minoría socialista, con el fin de pedir estrechas cuentas por lo ocurrido en Melilla y planear con claridad y en toda su amplitud la cuestión de Marruecos.

desastre vergonzoso. España toda está en situación catastrófica. Que hay grandes y graves culpas que purgar es evidente; pero cuando se trata de determinar la responsabilidad nos encontramos en el entretimiento de que todos rechazan la pelota y ésta no cesa de ir de un sitio a otro.

Con este epígrafe publica la Revista Financiera de esta semana el siguiente artículo, bien documentado y que consideramos de interés:

Por mucho y grande que sea el silencio y la resignación que imponga y exija, no será nunca bastante a contener la exaltación del dolor cuando, como ahora, es extremadamente grande y cruel, que o llega, en el aburrimiento, a insensibilizar, o arrastra, como río desbordado, cuanto a su paso se interponen. Nosotros sentimos rabia y dolor.

La ineptitud, la imprevisión y... cuando quieren decir estos puntos suspensivos, llenos de reproches, nos han llevado al desastre, a la derrota militar más tremenda, al fracaso político más significativo que España pudo registrar en su gloriosa historia político-guerrera. ¡Qué vergüenza!

Y es inútil que al dolor mudo y hondo se le haya puesto como única terapéutica un régimen eterno de suspensión de garantías, una rigurosa censura para ocultar la verdad y dejar oír el asomo de castigos, que de llevarlos a la práctica liberarían tanto penar, porque nada se consigue, toda vez que con el sistema de forzado silencio se agranda la incertidumbre al conocer apenas la magnitud de la hecatombe, de la que sólo ha sido verídico y frío testimonio esa enseñanza roja y gualda, que, amarrilla de ira y de vergüenza, enrojecen.

Estamos como el año 1909? No; peor mil veces. Entonces las cabillas luchaban contra el Mejzín y unas contra otras, y las ambiciones no dejaban lugar a la unión; hoy se ha congregado todo el Norte riñero contra nosotros; ¡bien jefes ilustrados y bravos, gente bastante disciplinada, fusiles, ametralladoras, cañones que nos han tomado, municiones, caballos, rehenes, que se convertirán en dinero abundante; el ardor bélico que los éxitos les han proporcionado; afán de lucha, en espera de una nueva venganza y de un mayor botín...

Y nosotros? Ahogados en el campo atrincherado de Melilla; sin el Gurugi, elemento primordial; sin material moderno, con ejército... y con el espíritu debilitado, como se puede apreciar y nosotros retrataríamos si no nos hiciese callar la ley del trágica en un país moderno y liberal, en el que a sus directores les falta valor y seriedad para que le relaten al pueblo las desgracias que presencia con forzada resignación.

Y esta guerra de conquista o invasión, que han dado en llamar colonizadora, sabiendo que por la diplomacia no se conseguirá nada de semejante índole raza, que admira y respeta al más fuerte y sanginario, no puede convenir a España ni serle de provecho, porque no obstante la necesidad de nuevos territorios para sus excedentes de producción, cuando tenemos en la península escasez de todo, tantísimos hectáreas sin cultivar, ni exceso de hombres; cuando tanto se encarece el mano de obra, y podemos apreciar en los escasos habitantes que por kilómetro cuadrado tiene España; ni podemos hacernos escuchar al hablar en nombre de una civilización, cuando en España se cometen cientos de asesinatos en pacíficos ciudadanos, que quedan impunes; cuando se tirotean los trenes y los tranvías; ni tampoco podemos argumentar diciendo que los llevamos medios para engrandecerlos con la sobra de nuestros millones, cuando tenemos abandonada nuestra agricultura, nuestra repoblación forestal, nos hacen falta pantanos, vías de comunicación, ferrocarriles, nuestro comercio exterior tiene en los cinco primeros meses del año actual un déficit de 342 millones, nuestras deudas aumentan y la peseta cada día desmerece.

Indolente la Sanidad, en cuyo presupuesto del 19 se horroran las cantidades consignadas para combatir el paludismo y la tuberculosis, cuando en la estadística de dicho año aparecieron muertos 37.516 individuos tuberculosos, 33.891 de enfermedades bronquiales, hubo 6.220 defunciones por la viruela (enfermedad endémica en España), 6.909 muertes violentas (signo evidente de cultura) y 847 suicidios (que revelan bienestar, una vida llena de paz y satisfacciones).

Y por si esto fuese poco, en el reemplazo de dicho repetido año 1919, de los mozos de dicho cupo daba un 54 por 100 de analfabetos Canarias y un 51 por 100 Murcia.

Y cuando tan desconsolador balance presentamos a una raza romántica y enamorada de sus tradiciones, nos pueden echar en cara, en justa respuesta a nuestra mentida colonización, que son ornato y orgullo de nuestro suelo las maravillosas obras de arquitectura que nos dejaron, sus sistemas de irrigación, etcétera, etc.

Tiene Marruecos casi la única responsabilidad del déficit de la Hacienda española, y no será porque España ha regalado sus sacrificios, para que jueguen, con los ojos llenos de lágrimas, vea el balance que le han presentado militares y políticos. ¡Qué vergüenza!

Vamos a ver lo gastado en Guerra y Acción de España en Marruecos. Sabido es que a las cantidades presupuestas vienen luego los créditos ampliados, que son peligrosos autorizaciones en blanco, que llegan, a la liquidación, a citar el Presupuesto nacional en un exceso tal de millones, que nadie lo conoce, a tal extremo, que dichas autorizaciones importaron algunos años 800 millones sobre las cantidades consignadas, cuyos gastos no fueron ciertamente para desarrollar la riqueza patria.

El sacrificio hecho por España desde el año 1914 para dotar el ejército y la marina y los gastos de nuestra acción en Marruecos sin los siguientes:

Table with 4 columns: Year, Budget, Military Expenses, Naval Expenses. Rows for 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921.

El desastre de Marruecos

Este año 1914 para dotar el ejército y la marina y los gastos de nuestra acción en Marruecos sin los siguientes:

Table with 4 columns: Year, Budget, Military Expenses, Naval Expenses. Rows for 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921.

El sacrificio hecho por España desde el año 1914 para dotar el ejército y la marina y los gastos de nuestra acción en Marruecos sin los siguientes:

sino para servir un plan de reformas, y yo estimaba que las reformas se habían hecho para servir al ejército y a España, y ahora resulta que España lo que va a hacer es servir un plan de reformas que no responde a la realidad, porque la realidad es que hoy han de disminuir notablemente, como se disminuyen en todos los países del mundo, los contingentes armados.

Esto decía el señor Chapaprieta en el Senado, cuyo discurso fué muy aplaudido. «Las plazas se aumentaban para movilizar las escalas, ha dicho recientemente en la prensa diaria el general y ex ministro de la Guerra señor Llaque. La Intendencia general del Ministerio de la Guerra podía al de Hacienda para el sostenimiento de los automóviles en 1919-20, 220.000 pesetas, y en 1920-21, con igual número de coches, y no obstante la baja del precio de la gasolina y ser menores todos los gastos, pidió pesetas 500.000.

España sufre desde junio de 1917, y por culpa del elemento armado, la enorme suma carga de un déficit aterrador, puesto que ellos, al exigir, dieron el ejemplo a otros elementos de resistencia, que pidieron con justísima razón también.

Y cuando a España se le exigen sacrificios, que generosamente presta, tiene derecho a saber en méritos de quién pone su inmaculado honor, su siner y la vida precadisima de tanto pobre zar. Son cosas muy delicadas y queridas para entregárselas en manos de cualquier aventurero y que no le quepan seis nombres en la cabeza, porque si el vergonzoso desastre se repite, la responsabilidad a exigir será tan grande como la confianza depositada en Gobiernos y militares; que la nación está cansada de enviar al tonel sin fondo de Marruecos lo que necesita para su engrandecimiento y miles de hombres a esa inhospitalaria tierra, pantón y ruina del pueblo español.

LA GUERRA DE MARRUECOS

SERIOS ATAQUES EN LA ZONA DE LARACHE Los partes oficiales de Melilla dan cuenta de que no ocurre novedad en aquel territorio, por donde ha pasado en viaje rapidísimo, y no sabemos si triunfador en su delicada misión, don Juan de la Cierva. Donde la situación ha empeorado notablemente ha sido en la zona de Larache, acerca de la cual circularon en principio rumores alarmantes, y ya se tienen noticias serias de haber ocurrido graves acontecimientos. Parece que se ha formado una importante jarca, que atacó distintas posiciones españolas. En el ataque a la posición de Tefar han ocurrido más de un centenar de bajas. Un importante núcleo de moros había atacado la posición de Tefar y las avanzadillas de la misma, logrando apoderarse de éstas y hacer bajas en los defensores de Tefar. Los nuestros inutilizaron dos cañones cuando, agotada la resistencia, tuvieron que replegarse. Defendían la posición fuerzas del batallón de Ciudad Rodrigo. Las bajas por nuestra parte fueron un teniente coronel, dos capitanes, un teniente y cerca de un centenar de soldados. Además se sabe que un convoy fué atacado, logrando las fuerzas protectoras rechazar la agresión. ENVIO DE TROPAS A LARACHE Conociendo con la gravedad de estas noticias se hace notar el precipitado regreso del rey a Madrid y la salida para Larache, ayer, de las siguientes tropas: un batallón de León, que salió de Madrid; un batallón de la Victoria, que salió de Vigo; un batallón de Mallorca, que salió precipitadamente de Valencia, y el segundo batallón de Soria, que salió de Sevilla. Y anoche recibió orden de embarcar en Barcelona, para Larache, el primer batallón de Luchana; fuerzas que en conjunto suman más de 7.000 hombres. La intranquilidad en toda la zona se hace más visible cada día. Noticias de Tetuán dan cuenta de que el sábado de la semana anterior los moros agredieron a un convoy, compuesto por un cabo y ocho soldados y dos acémilas, entre Bades y Abalek, cerca de Xexuan y del monte Cónico. Resultaron muertos los nueve hombres, y los moros se llevaron las dos acémilas. Al mismo tiempo tirotearon una posición próxima a ese lugar, para impedir que salieran fuerzas en socorro del convoy. La protesta obrera Contra la guerra de Marruecos CANERES, 28.—En nombre de la Sociedad Obrera de Profesiones y Oficios Varios nos adherimos a la campaña nacional del Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores contra la guerra de Marruecos, cuyo término pedimos como lo más conveniente a los intereses nacionales.—Jorge Ribera, secretario; Francisco Martínez, presidente.

